



Miguel Littin tiene 27 años y está dedicado al arte dramático desde los 13 ó 14, no recuerda con precisión. Casado con Elizabeth Menz, actriz y todavía estudiante de la Escuela de Arte de la Universidad Católica, el matrimonio ha producido dos hijos, de 4 y 2 años, "más dos perros y un conejo, regalones de los niños". Saltó al primer plano de la noticia con la filmación polémica de la película "El chagal de Nahueltro".

"EL CHAGAL" ME ABRIÓ COMO SER HUMANO": MIGUEL LITTIN



LEER PARA CREER

Por Santa Mía

¿POR qué "el chagal"?

—La película del "chagal" me abrió como ser humano.

—¿Cómo fue eso?

—Un día cualquiera se encuentra uno con una realidad que desconoce y que le golpea. Un titular de un periódico que dice: "¿Cómo va a morir, Camusón?" y la respuesta: "Se ahogó, porque sería fra". Ya sabía que era fra el contenido de una impunidad.

—¿Qué consejo le da la realidad del campo chileno?

—Creo conocerlo porque hablo español en el campo. Pero eso depende de dónde y cómo se vive. En cuanto al "chagal", poco después me encontré con otra realidad, un fra que le pregunta a un profesor: "¿Por qué mataron a los niños?" y el tipo contesta: "Para que no sufrieran los pobrecitos". Entonces uno, que tiene presentes todas las tablas de Moisés juevas, dice "ese tipo es malo" o "ha sido siempre malo".

—¿Usted está a cambiar de parecer? ¿Cómo se produce el cambio?

—No sé si a cambiar de parecer, pero luego me encuentro en que uno también se pregunta: "¿y si estuviera equivocado, si no fuera así?" Y, lo más importante, "¿qué mundo desconoce en esta, que desconoce y que pertenece a su pueblo?" La única respuesta posible es "no sé nada. Hay que ponerse a preguntar". Y me fui metiendo en el tema. Vi a Nahueltro, a Ana Fabila y poco a poco fue desapareciendo la imagen del "chagal de Nahueltro" formada a través de los despojos periodísticos, y a reemplazar otra imagen, la del "Financ Camusón". Y uno empieza a adentrarse en lo que es la magia popular, en lo que podría decirse que es la fuente más pura de la estética cultural chilena, allí donde nos reencontramos y donde nos definimos como pueblo. Entonces, ya con toda esta material, era algo que no podía quedar sólo para mí y decidí convertirlo en cine con el objeto de poder comunicarlo a mucha otra gente.

—¿Qué es con el cine?

—No, no soy experto, aunque fui criado en colegio de curas. Lo que sí puedo decir es que las imágenes que utilizan dos paros, producen miedo. Por ejemplo, hace unos días vi la Procesión del Cristo de Mayo, en que una serie de señoras con pañuelos blancos cantaban a coro con unos sacerdotes que estaban utilizando muy bien los medios de comunicación, porque ya no iban a pie, como antes, sino instalados en una camioneta con altoparlantes detrás de la imagen de un Cristo que llevaba de paraca a la ciudad.

—¿Pero usted debe creer en algo?

—Creo en el pueblo. Creo en las grandes verdades, que salen de las luchas colectivas. Creo que todas estas verdades se están gestando en las luchas del pueblo por su liberación y en el enfrentamiento de las clases sociales. Es decir, creo en lo que Peter Weiss hace decir a Marcel en su obra "Marcel Sade": "Lo importante es impulsarse uno mismo desde dentro hacia afuera y mirar el mundo siempre con ojos nuevos", o algo así.

—¿Qué cosas le gusta?

—Toda la novela latinoamericana, que puede ser novela, sobre todo García Márquez. Mucha literatura chilena. Hay un gran compendio y gusto de la literatura chilena, incluso de esa literatura personal que tanto abunda, es decir, la que pertenece al latifundio, que es paternalista y creta por latifundista.

—¿No hay una contradicción entre esa literatura y lo que...

—No, porque allí existe un material que se podría utilizar en la construcción de una literatura liberadora. Allí hay personajes, paisajes, momentos históricos, que vistos al revés, podría servir algún día para construir otra literatura. Pero más que este tipo de libros, siempre he sido un víctima de la lectura de diarios, viajes y muertos. Lo que encuentro, todo. Los poetas, desde luego.

—¿Le gusta la música?

—Sí, pero no porque "relaja", como les pasa a algunos. Más bien me irrita. En más, me irrita el arte que relaja.

Creo que el arte debe luchar a hacer grandes cosas. Escucha a Mozart y un músico popular me inclina ante la gran maestría Violeta Parra. Habría que hacerle un monumento grande, enorme.

—¿Cómo se considera Miguel Littin como padre de familia?

—Tengo una relación con mi familia que, según, en el futuro se traducirá en convertirse en computadora de mis hijos y en computadora de mi computadora, con toda la libertad del mundo, sin cuartar sus posibilidades de desarrollo. Es decir, llegar a ser "el computador padre". Eso es lo que quiero ser.

—Si no hubiera nacido "Miguel Littin", ¿cómo lo habría querido ser?

—Me habría gustado ser el mismo que soy, con todas mis deficiencias y toda mi voluntad, para superar esas deficiencias y convertirse cada día más en un servidor de las grandes causas.

—¿Cuál es la primera de esas "grandes causas", que le gustaría servir?

—La revolución, con toda la complejidad que esto significa, en lo económico, en lo cultural, en lo político. Es decir, la Revolución con mayúscula.

—¿Cómo cree usted que se vivirá en el año 2000?

—¿Cuánto falta? ¿Faltan años? En muchos tiempos. Creo que para entonces la América Latina habrá alcanzado su liberación y que estará rehaciendo las bases y reconstruyendo los resultados de que hablaba Che Guevara.

—Se dice en el cine más al director de televisión?

—No, por una razón muy simple. Lo importante es lo que uno quiere comunicar. Entonces se precisa buscar el medio más efectivo y oportuno y que esté a la mano para ir mostrando con la gente. Un día a través del cine, otro a través del teatro o la televisión. En decir, el medio más efectivo y al mismo tiempo, el medio preciso.



El chacal" me abrió como ser humano", Miguel Littin [entrevista] [artículo] : Santo Mas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Santo MasLittin, Miguel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El chacal" me abrió como ser humano", Miguel Littin [entrevista] [artículo] : Santo Mas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile